

**GOLDBERG, NATALIE.** *El gozo de escribir. El arte de la escritura creativa.* La liebre de marzo, Barcelona, 2003, 244 pp.

Tanto en los estudios como en la vida profesional, cada vez es más necesario escribir bien, y sin embargo, nadie nos enseña hacerlo. Tenemos ideas, conocimientos, intuiciones, pero a la hora de tomar la pluma, de comenzar la redacción, algo falla. ¿Por dónde empezar? ¿Qué estructura darle a nuestro texto? ¿Cuál es la extensión adecuada? En ocasiones las dificultades comienzan, incluso, antes: ¿qué tema elegir?

Para responder a estas y otras inquietudes y ayudar a resolver las dificultades prácticas que todo proceso creativo conlleva, Natalie Goldberg nos presenta su libro, dirigido tanto al principiante como al que ya domina el oficio.

La estrategia de Goldberg está orientada a despertar las habilidades de la escritura desde su propia experiencia personal como poeta, vinculándola con el paradigma budista en el que el sujeto es el centro desde el que se genera las más sublimes aproximaciones a lo que entendemos por realidad. Goldberg comparte su experiencia creativa incidiendo en aquellos aspectos del proceso que le permiten sostener que la escritura es un acto gozoso. Desde esa constatación desarrolla su método en forma amena y atenta a descubrir en los acontecimientos cotidianos la grandeza y la importancia de la vida y del propio acto de la escritura.

Dado que escribir es un acto de soledad nos propone hacer de él un lugar de encuentro con uno mismo, siguiendo el trascendente precepto de Sócrates “conócete a ti mismo”. Nos ofrece, además, un modelo en el que lo más importante del proceso de la escritura es ser precisos y detallados en la representación de la realidad por medio de la escritura. La razón de este interés se funda en el propósito de acabar con el vicio de las divagaciones abstractas y generalizadoras.

Por otro lado, recomienda que es mejor abandonar el autocontrol y escribir dejándonos llevar por la ola de la emoción.

Sabe que algunas técnicas son adecuadas para ciertos momentos y que otras lo son para otros y que en la elección de una de ellas podemos caer en el error. Por su rica experiencia en la meditación, puede orientarse y orientar al lector con total libertad en los múltiples aspectos de su práctica, dando recomendaciones y consejos con simpleza, con moderación y tacto.

Escribir, sostiene, es una labor ardua, disciplinada y continuada que, en su realización no deja “fuera el mundo, sino que le permite existir en su totalidad”. Así, esta obra se muestra como un utilísimo instrumento, no sólo para poetas, novelistas y ensayistas sino para cualquier interesado en enfrentarse al hermoso oficio de crear mundos posibles con la única herramienta de la palabra.

La literatura se revela en lo que pretende, sostiene Goldberg: mantener despiertos, presentes y vivos a los lectores. Esta pretensión es, a la vez, una excelente manera de definir con audacia y creatividad lo que será la literatura del siglo XXI. (**Lilia Pizarro**).